Oseas

1 La palabra del Señor llegó a Oseas, hijo de
Beeri, durante los reinados de Uzías, Jotam, Acaz
y Ezequías, reyes de Judá, y de Jeroboam, hijo de
Joás, rey de Israel.
2 Cuando el Señor comenzó a hablar por medio
de Oseas, le dijo: «Ve, toma por esposa a una
prostituta y ten hijos de esa prostitución, porque
esta tierra le ha sido infiel al Señor».
3 Entonces se casó con Gomer, hija de Diblaim,
y ella dio a luz a un hijo.
4 El Señor le dijo: «Llámalo Jezreel, porque
dentro de poco castigaré a la familia de Jehú por
la sangre derramada en Jezreel y pondré fin al
reino de Israel.
5 Ese día romperé el arco de Israel en el valle de
Jezreel».
6 Después ella dio a luz a una hija. El Señor dijo:
«Llámala Lo-ruhama, porque ya no tendré
misericordia de Israel ni lo perdonaré.
7 Pero tendré misericordia de Judá y lo salvaré
por medio del Señor su Dios. No lo salvaré con
arcos, espadas, batallas, caballos ni jinetes».
8 Después de destetar a Lo-ruhama, la mujer
dio a luz a un hijo.
9 El Señor dijo: «Llámalo Lo-ammi, porque
ustedes no son mi pueblo y yo no seré su Dios».
10 Sin embargo, los hijos de Israel serán tan
numerosos como la arena del mar, que no se
puede medir ni contar. En el lugar donde se les

dijo: «Ustedes no son mi pueblo», se les dirá:
«Ustedes son hijos del Dios viviente».

11 Los hijos de Israel y los hijos de Judá se
reunirán, elegirán un solo jefe y subirán de la
tierra, porque será grande el día de Jezreel.

2

1 Digan a sus hermanos: «Ammi», y a sus
hermanas: «Ruhama».
2 Acusen a su madre, acúsenla, porque ella no es
mi esposa ni yo soy su esposo. Que aparte de su
rostro su prostitución y de entre sus senos su
adulterio.
3 De lo contrario, la dejaré desnuda como el día
en que nació. La convertiré en un desierto, en
una tierra seca, y la haré morir de sed.
4 No tendré misericordia de sus hijos, porque
son hijos de su prostitución.
5 Su madre ha sido infiel; la que les dio a luz ha
hecho cosas vergonzosas. Dijo: «Iré tras mis
amantes, que me dan pan y agua, lana y lino,
aceite y vino».
6 Por eso cerraré su camino con espinas y
levantaré un muro a su alrededor para que no
pueda seguir adelante.
7 Si persigue a sus amantes, no los alcanzará; si
los busca, no los encontrará. Entonces dirá:
«Volveré con mi primer esposo, porque entonces
estaba mejor que ahora».
8 Ella no sabía que yo le daba el grano, el vino y
el aceite, y que aumentaba su plata y su oro, que
ellos ofrecían a Baal.

9 Por eso volveré a quitarle mi grano a su
tiempo y mi vino. Le quitaré mi lana y mi lino,
con los que podía cubrir su cuerpo.
10 Ahora descubriré su vergüenza ante sus
amantes, y nadie la librará de mi mano.
11 Pondré fin a toda su alegría, a sus fiestas, sus
lunas nuevas, sus sábados y todas sus reuniones
periódicas.
12 Destruiré sus viñas y sus higueras, de las que
ella dijo: «Son los pagos que me han dado mis
amantes». Las convertiré en un terreno lleno de
maleza, y los animales del campo las devorarán.
13 La castigaré por los días en que quemaba
incienso a los baales, se adornaba con anillos en
la nariz y con joyas, y seguía a sus amantes,
olvidándose de mí, dice el Señor.
14 Por eso la llevaré al desierto y le hablaré
para consolarla.
15 Desde allí le daré sus viñedos, y el valle de
Acor será una puerta de esperanza. Allí
responderá como en los días de su juventud,
como cuando salió de Egipto.
16 Ese día, dice el Señor, me llamarás «esposo
mío» y ya no me llamarás «mi señor».
17 Quitaré de su boca los nombres de los baales,
y ella no volverá a pronunciarlos.
18 Ese día haré un pacto por ellos con los
animales del campo, las aves del cielo y los
animales que se arrastran por la tierra. Pondré
fin al arco, la espada y la guerra en toda la tierra,
y los haré descansar en paz.

19 Te tomaré como esposa para siempre. Sí, te
tomaré como esposa con justicia y juicio justo,
con amor y misericordia.
20 Te tomaré como esposa con fidelidad, y
conocerás al Señor.
21 Ese día, dice el Señor, responderé a los cielos,
y los cielos responderán a la tierra.
22 La tierra responderá al grano, al vino y al
aceite, y ellos responderán a Jezreel.
23 La sembraré en la tierra como una semilla.
Tendré misericordia de la que no recibió
misericordia, y diré a los que no eran mi pueblo:
«Ustedes son mi pueblo». Ellos dirán: «Dios mío».

3

1 El Señor me dijo: «Vuelve a amar a una mujer
que tiene un amante y le es infiel a su esposo, así
como el Señor ama a los hijos de Israel, aunque
ellos se vuelven a otros dioses y les gustan las
tortas de pasas».
2 Así que la compré para mí por quince siclos
de plata y un hómer y medio de cebada.
3 Le dije: «Serás mía durante mucho tiempo. No
me serás infiel ni serás esposa de otro hombre, y
yo también seré tuyo».
4 Porque los hijos de Israel estarán mucho
tiempo sin rey ni gobernante, sin ofrendas ni
pilares sagrados, sin efod ni imágenes.
5 Después los hijos de Israel volverán y
buscarán al Señor su Dios y a David su rey. En los
días venideros acudirán con temor al Señor y a su
misericordia.

4

1 Escuchen la palabra del Señor, hijos de Israel.
El Señor tiene una acusación contra los
habitantes de esta tierra, porque en ella no hay
fidelidad, ni misericordia, ni conocimiento de
Dios.
2 Hay maldiciones y promesas incumplidas,
asesinatos y robos, adulterios y asaltos a las
casas. Un derramamiento de sangre sigue a otro.
3 Por eso la tierra se secará, y todos sus
habitantes se consumirán, junto con los animales
del campo y las aves del cielo. Hasta los peces del
mar desaparecerán.
4 Que nadie presente acusaciones ni protestas,
porque tu pueblo es como los que discuten con
un sacerdote.
5 No podrás mantenerte en pie de día, y de
noche el profeta caerá contigo. Yo destruiré a tu
madre.
6 Mi pueblo ha sido destruido por falta de
conocimiento. Como tú rechazaste el
conocimiento, yo te rechazaré y no serás mi
sacerdote. Como olvidaste la ley de tu Dios, yo
también olvidaré a tus hijos.
7 Cuanto más aumentaban en número, más
pecaban contra mí. Cambiaré su gloria en
vergüenza.
8 El pecado de mi pueblo es como alimento
para ellos, y desean que el pueblo haga el mal.
9 Al sacerdote le sucederá lo mismo que al
pueblo. Los castigaré por sus malos caminos y les
daré lo que merecen sus actos.

10 Comerán, pero no quedarán satisfechos; me serán infieles, pero no aumentarán en número,
porque ya no hacen caso al Señor.

11 La prostitución y el vino nuevo quitan la
sabiduría.

12 Mi pueblo consulta a un árbol, y una vara le
da respuestas. Un espíritu de infidelidad lo ha
extraviado, y le ha sido infiel a su Dios.

13 Hacen ofrendas en las cumbres de las
montañas y queman incienso en los lugares altos,
bajo toda clase de árboles, porque su sombra es
agradable. Por eso tus hijas se prostituyen y tus
nueras cometen adulterio.

14 No castigaré a tus hijas ni a tus nueras por su
mala conducta, porque ellos mismos se apartan
con prostitutas y hacen ofrendas con quienes
practican la prostitución en el culto a los dioses.
El pueblo que no tiene sabiduría será expulsado.

15 Israel, no caigas en el error. Judá, no vayas a
Gilgal ni subas a Bet-avén, ni jures: «Tan cierto
como que vive el Señor».

16 Israel es rebelde como una vaca que no se
deja controlar. Ahora el Señor lo alimentará
como a un cordero en un lugar abierto.

17 Efraín está unido a dioses falsos; déjalo.

18 Su bebida se ha vuelto amarga; son
completamente infieles. Sus gobernantes se
complacen en la vergüenza.

19 El viento los envuelve en sus alas, y quedarán
avergonzados por sus ofrendas.

5

1 Escuchen esto, sacerdotes. Presta atención,
Israel; escucha, familia del rey, porque ustedes
serán juzgados. Han sido una trampa en Mizpa y
una red tendida en Tabor.
2 Se han hundido en los malos caminos de
Sitim, pero yo soy el juez de todos.
3 Conozco a Efraín, e Israel no puede
esconderse de mí. Efraín, me has sido infiel;
Israel se ha vuelto impuro.
4 Sus actos no les permiten volver a su Dios,
porque en ellos hay un espíritu de infidelidad y
no conocen al Señor.
5 El orgullo de Israel testifica contra él. Efraín
caerá por sus pecados, y Judá caerá con ellos.
6 Irán con sus rebaños y su ganado en busca del
Señor, pero no lo encontrarán: él se ha apartado
de ellos.
7 Le han sido infieles al Señor y han tenido hijos
ajenos. Ahora la luna nueva los devorará junto
con sus campos.
8 Hagan sonar el cuerno en Guibeá y en Ramá.
Den la alarma en Bet-avén: «¡Te persiguen,
Benjamín!».
9 Efraín quedará desolado el día del castigo.
Entre las tribus de Israel he anunciado lo que
sucederá con certeza.
10 Los gobernantes de Judá son como los que
quitan las marcas que delimitan los terrenos.
Derramaré mi ira sobre ellos como agua.
11 Efraín está oprimido, aplastado por sus
jueces, porque le gustaba seguir el engaño.
12 Para Efraín soy como una polilla que lo
consume, y para los hijos de Judá soy destrucción.

13 Cuando Efraín vio su enfermedad y Judá su
herida, Efraín fue a Asiria y envió un mensaje al
gran rey. Pero él no puede sanarlos ni curar su
herida.
14 Seré como un león para Efraín y como un león
joven para los hijos de Judá. Yo mismo lo heriré y
me iré; me lo llevaré y no habrá quien lo ayude.
15 Volveré a mi lugar hasta que reconozcan su
culpa. En su aflicción acudirán a mí con empeño y
me buscarán.

6

1 Vengan, volvamos al Señor. Él nos ha herido,
pero nos sanará; nos ha golpeado, pero nos
ayudará.
2 Después de dos días nos dará vida; al tercer
día nos levantará y viviremos en su presencia.
3 Conozcamos al Señor, esforcémonos por
conocerlo. Su llegada es tan segura como el
amanecer; sus decisiones salen como la luz.
Vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia
de primavera que riega la tierra.
4 Efraín, ¿qué haré contigo? Judá, ¿qué haré
contigo? El amor de ustedes es como una nube de
la mañana, como el rocío que desaparece
temprano.
5 Por eso los he golpeado por medio de los
profetas y los he matado con las palabras de mi
boca.
6 Porque deseo misericordia, no sacrificios;
conocimiento de Dios, más que holocaustos.
7 Pero ellos, como un hombre, han
quebrantado el pacto; allí me fueron infieles.

8 Galaad es una ciudad de malhechores,
marcada con sangre.
9 Como una banda de ladrones que acechan a
un hombre, los sacerdotes acechan y asesinan en
el camino a Siquem, porque actúan con maldad.
10 En Israel he visto algo terrible: Efraín se
prostituye e Israel se ha vuelto impuro.
11 También para ti, Judá, hay una cosecha
preparada.

7

1 Cuando quise cambiar la suerte de mi pueblo
y sanar a Israel, quedó al descubierto el pecado
de Efraín y la maldad de Samaria. Actúan con
engaño: el ladrón entra en la casa y los bandidos
roban en las calles.
2 No piensan que recuerdo todos sus pecados.
Ahora sus malas acciones los rodean por todas
partes y están delante de mí.
3 En su pecado se nombran un rey, y en su
engaño se nombran gobernantes.
4 Todos son infieles, como un horno encendido.
El panadero deja de avivar el fuego desde que
amasa la harina hasta que la masa fermenta.
5 En el día de nuestro rey, los gobernantes lo
enfermaron con el ardor del vino, y él extendió la
mano a los orgullosos.
6 Prepararon su corazón como un horno
mientras acechaban en secreto. Su ira duerme
toda la noche; por la mañana arde como una
llama.

7 Todos arden como un horno y acaban con sus
jueces. Todos sus reyes han caído; ninguno de
ellos me pide ayuda.

8 Efraín se mezcla con los pueblos; es como una
torta que no se ha volteado.

9 Los extranjeros han consumido sus fuerzas y
él no se da cuenta. Le han salido canas aquí y allá
y él no lo sabe.

10 El orgullo de Israel testifica contra él. A pesar
de todo esto, no han vuelto al Señor su Dios ni lo
han buscado.

11 Efraín es como una paloma necia, sin
sabiduría. Piden ayuda a Egipto y van a Asiria.

12 Cuando vayan, extenderé mi red sobre ellos.
Los atraparé como a las aves del cielo, los
castigaré y me los llevaré en la red por su pecado.

13 ¡Ay de ellos, porque se han alejado de mí!
¡Que sean destruidos, porque han pecado contra
mí! Yo estaba dispuesto a salvarlos, pero dijeron
mentiras contra mí.

14 No me piden ayuda de corazón, sino que
gritan en sus camas. Se hacen cortes en el cuerpo
por el grano y el vino, y se rebelan contra mí.

15 Aunque he entrenado y fortalecido sus
brazos, hacen planes malvados contra mí.

16 Se han vuelto a lo que no tiene valor; son
como un arco que falla. Sus capitanes morirán
por la espada, y su gobernante por mi ira. Por eso
se burlarán de ellos en Egipto.

8

1 Lleva el cuerno a tu boca. Él viene como un águila contra la casa del Señor, porque han
quebrantado mi pacto y no han guardado mi ley.
2 Me pedirán ayuda a gritos: «Nosotros, Israel, te
conocemos, Dios de Israel».
3 Israel ha rechazado lo bueno; sus enemigos lo
perseguirán.
4 Han nombrado reyes sin contar conmigo; han
nombrado príncipes sin que yo lo supiera. Se han
hecho imágenes de plata y oro para su propia
destrucción.
5 Rechazo tu becerro, Samaria. Mi ira arde
contra ellos. ¿Cuánto tardarán los hijos de Israel
en purificarse?
6 Lo hizo un artesano: no es un dios. El becerro
de Samaria será hecho pedazos.
7 Han sembrado viento y cosecharán tormenta.
Su grano no tiene tallo ni dará harina; y si la da,
una nación extranjera se la llevará.
8 Israel ha sido destruido. Ahora están entre las
naciones como una copa que nadie quiere.
9 Han subido a Asiria como un asno que anda
solo. Efraín ha pagado para conseguir amantes.
10 Aunque paguen a las naciones para que los
ayuden, los dispersaré. Dentro de poco se
quedarán sin rey ni gobernantes.
11 Efraín ha multiplicado los altares para el
pecado, y esos altares se han convertido en causa
de pecado para él.
12 Aunque le escriba mi ley en diez mil normas,
la considera algo extraño.

13 Ofrece los sacrificios de sus amantes y come
la carne, pero el Señor no se complace en ellos.
Ahora recordará su maldad y castigará sus
pecados. Volverán a Egipto.
14 Israel ha olvidado a su Creador y ha
construido palacios. Judá ha multiplicado sus
ciudades amuralladas. Pero enviaré fuego a sus
ciudades y destruiré sus grandes casas.

9

1 Israel, no te alegres ni celebres como las
naciones, porque le has sido infiel a tu Dios. Has
deseado el pago de una prostituta en cada era.
2 La era y el lugar donde se pisan las uvas no les
darán alimento; no habrá vino nuevo para ellos.
3 No tendrán lugar de descanso en la tierra del
Señor. Efraín volverá a Egipto, y en Asiria
comerán alimentos impuros.
4 No presentarán ofrendas de vino al Señor ni
prepararán ofrendas para él. Su pan será como el
pan de los que están de luto: todos los que lo
coman quedarán impuros. Ese pan será solo para
ellos; no entrará en la casa del Señor.
5 ¿Qué harán el día de la adoración y el día de la
fiesta del Señor?
6 Miren, se van a Asiria. Egipto los reunirá, y
Menfis será su último lugar de descanso. La
maleza cubrirá sus hermosas vasijas de plata, y
las espinas crecerán en sus tiendas.
7 Han llegado los días del castigo, los días de
recibir lo merecido. Israel quedará avergonzado.
El profeta es un necio, el hombre que tiene el
espíritu está fuera de sí, por tu gran pecado.

8 Hay gran odio contra el centinela de Efraín, el
pueblo de mi Dios. En cuanto al profeta, hay una
red en todos sus caminos y odio en la casa de su
Dios.
9 Se han hundido en el mal como en los días de
Guibeá. Él recordará su maldad y castigará sus
pecados.
10 Encontré a Israel como uvas en el desierto.
Vi a sus antepasados como los primeros frutos de
la higuera al comienzo de la cosecha. Pero
llegaron a Baal-peor, se consagraron a esa
vergüenza y se volvieron tan repugnantes como
aquello que amaban.
11 La gloria de Efraín volará como un pájaro. No
habrá nacimientos, ni embarazos, ni
concepciones.
12 Aunque sus hijos lleguen a crecer, se los
quitaré y no quedará nadie. Su maldad llegará al
colmo y quedarán avergonzados por ella.
13 Como un animal al que han quitado sus crías,
así he visto a Efraín: tendrá hijos solo para que
los maten.
14 Señor, ¿qué les darás? Dales cuerpos que no
puedan dar a luz y senos sin leche.
15 Toda su maldad está en Gilgal; allí los odié.
Por sus malas acciones los echaré de mi casa; ya
no los amaré. Todos sus gobernantes son
rebeldes.
16 La vara ha golpeado a Efraín; su raíz está
seca. Que no dé fruto. Aunque tenga hijos,
mataré a los más queridos, el fruto de su cuerpo.
17 Mi Dios los rechazará porque no lo
escucharon; andarán errantes entre las naciones.

10

1 Israel es una vid con muchas ramas y llena de
fruto. Cuanto más fruto da, más altares levanta;
cuanto más hermosa es su tierra, más hermosos
hace sus pilares sagrados.
2 Han perdido el juicio; ahora serán destruidos.
Él derribará sus altares y destruirá sus pilares
sagrados.
3 Ahora dirán: «No tenemos rey ni tememos al
Señor. Y el rey, ¿qué puede hacer por nosotros?».
4 Sus palabras son necias; hacen pactos con
juramentos falsos. Por eso el castigo brotará
como una planta venenosa en un campo arado.
5 Los habitantes de Samaria temerán por el
becerro de Bet-avén. Su pueblo se lamentará por
él, y sus sacerdotes darán gritos de dolor por su
gloria, porque esa gloria ha desaparecido.
6 Lo llevarán a Asiria y se lo darán al gran rey.
Efraín quedará avergonzado; Israel sentirá
vergüenza por su imagen.
7 El rey de Samaria será eliminado como la
niebla sobre el agua.
8 Los lugares altos de Avén, el pecado de Israel,
serán destruidos. Espinas y maleza crecerán en
sus altares. Dirán a las montañas: «¡Cúbrannos!», y
a las colinas: «¡Caigan sobre nosotros!».
9 Israel, has hecho el mal desde los días de
Guibeá. Allí se mantuvieron firmes para que la
batalla contra los malvados no los alcanzara en
Guibeá.
10 Vendré a castigarlos, y los pueblos se
reunirán contra ellos cuando les dé lo que
merecen por sus dos pecados.

11 Efraín es una vaca entrenada a la que le
gusta trillar el grano, pero he puesto un yugo
sobre su hermoso cuello. Pondré un jinete sobre
Efraín; Judá arará y Jacob removerá la tierra.
12 Siembren justicia y cosechen misericordia.
Aren la tierra que no han cultivado, porque es
tiempo de buscar al Señor hasta que venga y
derrame justicia sobre ustedes como lluvia.
13 Has arado pecado y has cosechado maldad;
te has alimentado del fruto del engaño, porque
confiaste en tu camino y en el número de tus
guerreros.
14 Por eso se levantará un gran clamor entre tu
pueblo, y todas tus fortalezas serán destruidas,
como Salmán destruyó Bet-arbel el día de la
guerra, cuando la madre fue estrellada contra las
rocas junto con sus hijos.
15 Así te hará Betel por tu maldad. Al amanecer,
el rey de Israel será eliminado por completo.

11

1 Cuando Israel era niño, yo lo amaba; saqué a
mi hijo de Egipto.
2 Cuando los llamaba, se alejaban de mí. Hacían
ofrendas a los baales y quemaban incienso a las
imágenes.
3 Pero yo guiaba los pasos de Efraín y los
tomaba en mis brazos. No sabían que yo estaba
dispuesto a sanarlos.
4 Los atraje con lazos humanos, con lazos de
amor. Fui para ellos como quien les quita el yugo
de la boca y les pone alimento delante.

5 Volverá a Egipto y el asirio será su rey, porque
no quisieron volver a mí.
6 La espada recorrerá sus ciudades, matará a
sus hijos y causará destrucción por sus planes
malvados.
7 Mi pueblo se empeña en pecar contra mí.
Aunque eleve su voz, nadie lo levantará.
8 ¿Cómo puedo abandonarte, Efraín? ¿Cómo
puedo entregarte, Israel? ¿Cómo puedo hacerte
como Adma, o tratarte como a Zeboim? Mi
corazón se conmueve dentro de mí; se llena de
compasión.
9 No daré rienda suelta a mi ira ni volveré a
destruir a Efraín. Soy Dios, no un hombre; soy el
Santo entre ustedes. No acabaré con ustedes.
10 Seguirán al Señor, que rugirá como un león.
Su rugido será fuerte, y los hijos vendrán del
oeste temblando de miedo.
11 Saldrán de Egipto temblando como un pájaro,
y de Asiria como una paloma. Les daré descanso
en sus casas, dice el Señor.
12 Efraín me rodea de mentiras, e Israel, de
engaños. Judá sigue siendo rebelde contra Dios,
contra el Santo que es fiel.

12

1 Efraín se alimenta de viento y persigue el
viento del este. Cada día aumentan el engaño y la
destrucción. Hacen un pacto con Asiria y llevan
aceite a Egipto.
2 El Señor tiene una acusación contra Judá.
Castigará a Jacob por sus caminos; le dará lo que
merecen sus actos.

3 En el vientre de su madre tomó a su hermano
por el pie, y con sus fuerzas luchó con Dios.
4 Luchó con el ángel y lo venció; lloró y le pidió
favor. Se encontró con él en Betel, y allí recibió
sus palabras.
5 Era el Señor, el Dios de los ejércitos; Señor es su
nombre.
6 Vuelve, pues, a tu Dios. Practica la
misericordia y la justicia, y espera siempre en tu
Dios.
7 Canaán tiene en sus manos balanzas falsas y
se complace en actuar con engaño.
8 Efraín dijo: «Ahora soy rico y tengo muchas
propiedades. En todo lo que hago no se puede ver
ningún pecado».
9 Pero yo soy el Señor tu Dios desde la tierra de
Egipto. Volveré a hacerte vivir en tiendas, como
en los días de la reunión sagrada.
10 Hablé a los profetas, les di muchas visiones y
por medio de ellos usé comparaciones.
11 En Galaad hay maldad; no tienen ningún
valor. En Gilgal hacen ofrendas de bueyes. Sus
altares son como montones de piedras en los
surcos de un campo arado.
12 Jacob huyó al campo de Aram. Israel trabajó
como siervo para conseguir una esposa, y para
conseguirla cuidó ovejas.
13 Por medio de un profeta, el Señor sacó a
Israel de Egipto; por medio de un profeta lo
mantuvo a salvo.
14 Efraín me ha provocado gran ira. Su sangre
recaerá sobre él, y el Señor le devolverá su
vergüenza.

13

1 Cuando Efraín pronunciaba las palabras de
mi ley, era honrado en Israel. Pero cuando pecó
por medio de Baal, lo alcanzó la muerte.
2 Ahora sus pecados aumentan. Se han hecho
una imagen de metal y dioses falsos de su plata,
según sus propios diseños, todos hechos por
artesanos. Dicen de ellos: «Que les presenten
ofrendas y que los hombres besen a los
becerros».
3 Por eso serán como una nube de la mañana,
como el rocío que desaparece temprano, como el
polvo del grano que el viento se lleva de la era,
como el humo que sube del fogón.
4 Pero yo soy el Señor tu Dios desde la tierra de
Egipto. No conoces a otro Dios y no hay otro
salvador que yo.
5 Te conocí en el desierto, donde no había agua.
6 Cuando les di alimento, quedaron satisfechos.
Su corazón se llenó de orgullo y se olvidaron de
mí.
7 Por eso seré como un león para ellos; los
acecharé junto al camino como un animal feroz.
8 Me enfrentaré a ellos como una osa a la que le
han quitado sus crías; les desgarraré lo más
profundo del corazón. Allí los perros los
devorarán, y los animales del campo los herirán.
9 Yo te he destruido, Israel. ¿Quién podrá
ayudarte?
10 ¿Dónde está tu rey, para que te salve? ¿Dónde
están todos tus gobernantes, para que defiendan
tu causa? Tú dijiste: «Dame un rey y gobernantes».

11 Te di un rey porque estaba enojado, y te lo
quité en mi ira.
12 La maldad de Efraín está encerrada; su
pecado está guardado en secreto.
13 Le vendrán dolores como los de una mujer
de parto. Es un hijo sin sabiduría, porque, llegado
el momento de nacer, no debe quedarse dentro
del vientre.
14 Pagaré el precio para librarlos del poder del
lugar de los muertos; los salvaré de la muerte.
¡Muerte! ¿Dónde están tus dolores? ¡Lugar de los
muertos! ¿Dónde está tu destrucción? No tendré
compasión.
15 Aunque dé fruto entre sus hermanos, vendrá
un viento del este, el viento del Señor que sube
del desierto. Su manantial se secará y su fuente
quedará sin agua. El viento destruirá su tesoro de
vasijas preciosas.
16 Samaria será destruida porque se ha
rebelado contra su Dios. Morirán por la espada,
sus niños pequeños serán estrellados contra las
rocas y a sus mujeres embarazadas les abrirán el
vientre.

14

1 Israel, vuelve al Señor tu Dios, porque tu
maldad ha sido la causa de tu caída.
2 Vuelvan al Señor y diríjanle estas palabras:
«Perdona toda nuestra maldad, para que
recibamos lo bueno y te ofrezcamos el fruto de
nuestros labios.
3 Asiria no nos salvará; no iremos a caballo. No
volveremos a decir a las obras de nuestras

manos: “Ustedes son nuestros dioses”, porque en
ti el huérfano encuentra misericordia».
4 Corregiré sus errores y les daré mi amor
libremente, porque mi ira se ha apartado de
Israel.
5 Seré como el rocío para Israel. Florecerá como
un lirio y extenderá sus raíces como el Líbano.
6 Sus ramas se extenderán; será hermoso como
el olivo y fragante como el Líbano.
7 Volverán y descansarán bajo su sombra. Su
vida se renovará como el grano y florecerán como
la vid. Su nombre será como el vino del Líbano.
8 En cuanto a Efraín, ¿qué tiene ya que ver con
los dioses falsos? Yo le he respondido y lo
cuidaré. Soy como un abeto de muchas ramas; de
mí viene tu fruto.
9 El sabio comprenderá estas cosas; el que tiene
buen juicio las conocerá. Los caminos del Señor
son rectos, y los justos andan por ellos, pero los
pecadores tropiezan en ellos.

La Biblia en Español Sencillo 2026
The Holy Bible in Simple Spanish, 2026

Public Domain

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin America/Mexico

Translation by: AudioBiblia.org

La Biblia en Español Sencillo 2026

traducido y editado por Irma Flores

email: info@audiobiblia.org

audiobiblia.org

2026-10-30

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 30 Oct 2026 from source files dated 30 Oct 2026
45169fd9-2075-59c7-9c7c-6c4d221175a8